

Navidad

Un año más, fiel a la cita de cada año, se acerca el día en que recordamos con gratitud que Dios quisiera experimentar lo que era ser persona humana. El, que era infinito, decidió hacerse pequeño, limitarse y todo esto por amor.

“Tanto amó Dios al mundo que envió a su hijo...”

Pero la llegada de Dios a nuestra historia, está marcada por la dificultad, la soledad, el abandono... Como si el mundo no quisiera recibir al que podía cambiarlo y devolver al mundo su esperanza...

“Vino a los suyos y los suyos no le recibieron...”

Unos pocos llegaron al lugar donde El estaba.

“Y lo encontraron envuelto en pañales y acostado en un pesebre”.

Un niño, un bebe, un recién nacido... un ser desprotegido, necesitado, abandonado a la suerte de que alguien se haga cargo de El para poder vivir y tener futuro. Y algunos fueron y ... creyeron.

Nuevamente llega a nosotros la oportunidad de recordar aquel acontecimiento y de hacer justicia con el que **viene a nosotros a ofrecernos que seamos como Él, porque Él primero se ha hecho como nosotros.**

Sólo necesitamos contemplar a ese niño recién nacido y dejarnos sorprender por Él. Ver en su limitación y necesidad nuestra oportunidad de ser útiles, de pensar, aunque sea por unos momentos que a Dios le hacemos falta, o si queréis, **que Dios nos necesita** para, perdonar mi atrevimiento, tener futuro.

“Un niño nos ha nacido; un Hijo se nos ha dado...”

Esta Navidad os deseo que sean unos días preciosos. Pero especialmente deseo que sepáis mirar al Portal y viendo a ese niño pequeño, lo levantéis en brazos y acunándolo les digáis: “Jesús, no te preocupes. Cuenta conmigo para seguir adelante, para vivir entre nosotros, los humanos. Sólo así, contigo en brazos, podremos ser como Tú, divinos.”.

Feliz Navidad, amigos. ¡Dios está con Nosotros!!!